

Cuidado de la Creación: Un Paso a la Vez

“Todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros.” - Papa Francisco

“En la Eucaristía lo creado encuentra su mayor elevación... Por eso, la Eucaristía es también fuente de luz y de motivación para nuestras preocupaciones por el ambiente, y nos orienta a ser custodios de todo lo creado.” (Laudato Si, 236). En espíritu de corresponsabilidad:

- Sean corresponsables de la creación de su localidad. Las plantas nativas dan sustento a nuestros animales y ecosistemas locales. Si no tienes espacio para un jardín, utiliza plantas de interior, ya que contribuyen a un aire más limpio y te conectan con la naturaleza.
- Sean corresponsables al hacer sus compras. Obtenga información sobre las prácticas agrícolas que honran y respetan la tierra, apoye a los agricultores humanitarios comprando carne, apoye la pesca sostenible y, si es posible, compre productos en los mercados de agricultores.
- Si tiene un jardín, empiece a hacer abono con restos de frutas y verduras, granos de café y desechos del jardín, y observe cómo los desechos de su cocina se transforman en tierra fértil, un recurso valioso para un planeta más ecológico.



Como dice el Papa Francisco, “No podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres.” (Laudato Si, 49).

- Compra sólo lo que necesitas para evitar desperdicios innecesarios.
- Reemplace el plástico desechable por los reutilizables y recicle siempre que pueda para evitar la contaminación de nuestras vías fluviales.
- Intenta evitar la moda consumista. Compre ropa de segunda mano, haga intercambios de ropa o compre ropa hecha de forma ética.
- Dé una segunda chance a la ropa, muebles, accesorios y artículos para el hogar que ya no los quiere donándolos a refugios, colectas de ropa o a nuestro Yard Sale anual. Esto reduce el desperdicio y forma una comunidad más compasiva.



- En espíritu de penitencia y recordando la Pasión de Jesús, absténgase de comer carne todos los viernes del año, no sólo en Cuaresma. La producción de carne puede contribuir más al cambio climático que los alimentos de origen vegetal.

El agua “es indispensable para la vida humana y para sustentar los ecosistemas terrestres y acuáticos.” (Laudato Si, 28).

- Cierra el agua mientras te cepillas los dientes y lavas los platos.
- Cuando cae nieve, patee temprano y use la menor cantidad de sal posible para evitar contaminar nuestras vías fluviales.
- Evite los productos con microperlas hechas de "polietileno" que se utilizan a menudo en jabones, gel de baño y pasta dental. Cuando los microplásticos ingresan a las vías fluviales, causan daños físicos a nuestra vida silvestre, como aves y peces, además a la salud humana.



- Cambie a baterías recargables. Los estadounidenses tiran a la basura más de 80.000 toneladas de pilas alcalinas de un solo uso cada año.
- Comprométase a prácticas de conservación de energía en su hogar. Utilice focos de luz LED de bajo consumo, apague las luces y desenchufe los cargadores y electrodomésticos electrónicos cuando no estén en uso y considere instalar un termostato programable para optimizar el uso de energía.



- Rechaze la “cultura del desecho” en la naturaleza y en el ser humano. “Cuando no se reconoce en la realidad misma el valor de un pobre, de un embrión humano, de una persona con discapacidad –por poner sólo algunos ejemplos–, difícilmente se escucharán los gritos de la misma naturaleza. ” (Laudato Si, 117).